



## Yemen and the Politics of Permanent Crisis

Sarah Phillips

2011. London: International Institute for Strategic Studies. 167 páginas.  
ISBN: 978-0-415-69574-9



Alberto Priego

Departamento de Relaciones Internacionales  
Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE

El 25 de marzo de 2015 Arabia Saudí, junto al resto de aliados que componen el Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo, lanzaron una ofensiva –Operación Tormenta Decisiva– con el objetivo de estabilizar Yemen. Esta intervención no está suscitando mucho interés en Occidente, aunque el equilibrio de poder en el Golfo Pérsico depende en buena medida de la estabilización de este país árabe. Aunque no hay muchos textos que traten el problema de Yemen, el mundo anglosajón sí que ha publicado algunos. Entre estos textos merece ser destacado por encima de los demás este trabajo que analizamos, publicado por Sarah Phillips en el Instituto Internacional de Estudios Estratégico de Londres (IISS).

El trabajo, que está dividido en siete capítulos, es una obra que trata de buscar las raíces del conflicto en Yemen desde una perspectiva clara de Relaciones Internacionales. El primer capítulo trata la naturaleza de la amenaza prestando atención a las amenazas a la seguridad, a las económicas y a las de carácter político. En este último punto realiza un análisis pormenorizado del régimen del Presidente Saleh y de su naturaleza sectaria y excluyente con buena parte de la población. Este capítulo trata muchos aspectos que luego se verán con mayor detalle en los capítulos posteriores, como las diferencias entre el sur y el norte, el papel de los Zayidies en la familia Houthi o la escasez de recursos petrolíferos o hídricos de Yemen.

El segundo capítulo está centrado en las reformas emprendidas y en las relaciones con Occidente, por entender que este ha sido el primer motor y motivador de las mismas. El capítulo plantea algunas cuestiones de gran interés como la condicionalidad de la ayuda por parte de Occidente, el impacto de esta ayuda en Yemen, la legitimidad del Presidente Saleh, las promesas de cambio justo antes de la Primavera Árabe y sobre todo la viabilidad política de Yemen.

El tercer capítulo es el más extenso y probablemente el más importante de todo el trabajo. Esencialmente este capítulo aborda una serie de relaciones y normas (no escritas) que son propias de Yemen y que son fundamentales para solucionar el problema de fondo de este país. Por ejemplo la tribu a la que pertenece el Presidente Saleh, la Sanhan, no es la más numerosa ni mucho menos, pero sí que es la más influyente y la que más recursos controla. En esta línea la autora aborda el régimen de Saleh desde las categorías de la Ciencia Política y lo encaja dentro del Neopatrimonialismo donde establece también un sistema de patronazgo. Aunque define muy bien la realidad de Yemen también cabe preguntarse si no encajaría mejor dentro de un sistema sultanístico.

El capítulo número cuatro es de los más cortos del libro y quizás merecería una mayor atención, sobre todo hoy que estamos viendo como Arabia Saudí está interviniendo militarmente en Yemen. En este capítulo vemos que

son dos las motivaciones que han llevado al «Reino» a tomar esta decisión: por un lado, la necesidad de estabilidad su periferia evitando que los chiíes del Este puedan adoptar la vía yemení; por otro, quedan perfectamente reflejadas las ambiciones geopolíticas de Arabia Saudí en la región de Hadhramaut. Por ello, Arabia Saudí tuvo un papel activo en la Guerra Civil Siria y en la actualidad ha optado por la intervención militar. También se aborda el interés Occidental en Yemen pero desde luego se echa de menos un apartado que analice el papel de Irán, que es el gran apoyo de los Houthies.

Los capítulos cinco y seis están destinados al análisis de la estructura tanto del propio régimen como de los partidos políticos. Se trata de unos capítulos con un gran detalle en datos y nombres pero que para el lector no

especializado pueden resultar un tanto tediosos. En todo caso resultan necesarios para entender el complicado entramado yemení. Por último, hay que decir que estos dos capítulos que analizan cuestiones internas quizás tendrían más sentido después del tercero, enlazando así el cuarto con el séptimo y último capítulo. Este capítulo final es un análisis de la Primavera Árabe yemení relacionándola con el resto de movimientos de cambio en el mundo árabe. Es un capítulo corto, posiblemente por el poco tiempo transcurrido entre las revueltas y la publicación del libro.

En todo caso hay que decir que se trata de un trabajo de gran riqueza académica, que merecería una actualización que incluyera también un análisis de la intervención que está teniendo lugar ahora en el país árabe.